

ELITES MUNICIPALES Y PARTIDOS POLITICOS: 1983

Características de la elite política municipal de los partidos políticos españoles de 1983

Por MONTSERRAT BARAS

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN.—II. LOS PARTIDOS POLÍTICOS ESPAÑOLES EN 1983.—
III. CLASE POLÍTICA MUNICIPAL SEGÚN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO.—IV. CA-
RACTERÍSTICAS PERSONALES DE LA CLASE POLÍTICA MUNICIPAL: 1. *La edad
de los concejales.* 2. *Presencia femenina entre los concejales.* 3. *Nivel de
instrucción.* 4. *Profesión de los concejales.*

I. INTRODUCCION

En 1983 se eligen por segunda vez en España, desde el asentamiento de la democracia, los representantes políticos de los municipios. Las elecciones municipales son habitualmente un tema poco estudiado, tanto como estudio electoral como aún más sobre los cargos elegidos (desconozco que se haya publicado algún texto general sobre estas o las anteriores elecciones locales españolas). Las investigaciones sobre elites locales son también poco abundantes en la producción europea. Influye en este abandono la habitual consideración de que son elecciones «no políticas»; así, reciben la denominación de «administrativas», y se considera que responden a una dinámica propia, poco receptiva a la problemática política general del país, cuyos resultados dependen fundamentalmente de cuestiones internas al municipio, por lo que el resultado electoral favorece a los candidatos locales no necesariamente conectados

con las opciones políticas globales representadas por los partidos políticos. Sin embargo, esta teoría no es totalmente cierta en todos los países ni siempre. V. Barberis explica el poco peso electoral de los partidos en el ámbito municipal rural en Francia (1), aunque en el medio urbano hay predominio de los partidos políticos (2). En Italia, el peso de los partidos políticos, y sobre todo de los grandes partidos, ha ido creciendo desde la segunda posguerra. Así, en 1972 casi el 22,3 por 100 de los electos no estaban inscritos en un partido político y en 1987 los independientes eran sólo el 16,7 por 100. Pero se ha de tener en cuenta también que en estas cifras se incluyen no sólo los concejales elegidos en listas de independientes, sino también los simpatizantes e independientes de las listas de partidos y los pertenecientes a partidos regionales (3). Como veremos más adelante, la independencia de los partidos se produce más fácilmente en el medio rural que en el urbano, y más en concejales que en alcaldes. Cuanto más alto es el nivel político, más difícil es acceder a él sin estructuras de poder estables y conocidas.

El ejemplo italiano nos es importante porque podemos intuir que en España se puede dar una evolución similar. No sólo por los paralelismos sociales y económicos entre los dos países, sino también por la incipiente evolución que hemos podido constatar en un estudio previo referido a Cataluña (4). La vida local no responde en Italia, desde la Segunda Guerra Mundial, a tendencias propias, sino que se ve cada vez más influida por problemas de política general, y así se puede ver cómo va desapareciendo el antiguo clientelismo o caciquismo, tan propio del sur de Europa, y se crea una nueva relación de la periferia con el centro, a través de la estructura organizativa de los partidos políticos, especialmente de sus órganos locales. Esto llevará, consecuentemente, a la fuerza de las listas de candidaturas partidistas y a su paulatina estabilidad. Esta tendencia se da especialmente en las grandes ciudades e irá disminuyendo según el tamaño de la población (5).

En este estudio intentaremos mantener los paralelismos y diferencias con Francia e Italia, pese a que la base de los estudios en estos dos países son dis-

(1) V. BARBERIS: «Notizie sulla classe politica municipale in Francia», en C. BARBERIS: *La classe politica municipale*, Milán, 1988, pág. 119.

(2) P. GARRAUD: «La sélection du personnel politique local», en *RFSP*, vol. 38, núm. 4, 1988.

(3) C. BARBERIS: *ob. cit.*, pág. 20.

(4) CAPO y otros: «La formación de una elite política local», en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 59, 1988, pág. 203.

(5) En este sentido, M. CACIAGLI: «Les élites locales italiannes entre administration et politique», Université de Droit d'Économie et de Sciences Sociales de Paris (Paris 2), abril 1986 (artículo mecanografiado), pág. 14.

tintos. En Italia, los datos son publicados oficialmente de forma periódica y abarcan todos los administradores locales, dando lugar a estudios globales (6). En Francia no conocemos un estudio tan sistemático sobre datos globales, pero, por el contrario, hay más obras sobre la «clase política municipal» de las grandes urbes, sobre alcaldes y su reclutamiento y carrera política (7).

Estos estudios hacen que nos podamos plantear el examen de las elecciones locales y de la elite local como un tema directamente conectado con la estabilidad de los partidos políticos, con la renovación de su elite y con su implantación y representación social. Y así, de estudios sucesivos se podría deducir no sólo temas internos al partido político como el posible *cursum honorum* desde el escalón local hacia otros niveles de representación política, sino también estudios comparativos entre partidos, como puede ser la capacidad de representación social en el núcleo de elite que está más cercano a la sociedad a la que intentan representar. Pero estos estudios sólo se pueden realizar si se tienen series completas y sucesivas de datos, como es el caso de Italia.

Este trabajo ha tenido como base los datos recogidos y facilitados por el Ministerio de Administraciones Públicas. Y, por tanto, ha sido realizado con los datos completos de los concejales, y no, como es el caso de Francia, con una muestra representativa de ellos. Sin embargo, no hemos podido acceder a la serie completa de las elecciones de 1979, así como tampoco hemos obtenido todavía los datos de las últimas elecciones locales de 1987. Las variables personales recogidas son: sexo, edad (fecha de nacimiento), nivel de instrucción y profesión; las variables de la elección son: tamaño del municipio, vinculación del electo con ese municipio (nacidos o no en él), partido por el que son elegidos y ubicación en la lista.

El total de concejales estudiados es de 69.798; se incluyen aquí tanto concejales como alcaldes o tenientes de alcalde de los municipios, que corresponden a unos ocho mil municipios. Es, por tanto, la más voluminosa de nuestra clase política. Pero comparable a otros países europeos, en Italia hay 8.035 municipios, administrados por 150.000 cargos municipales, y en Francia hay 36.385 municipios, con medio millón de cargos locales (8).

(6) Como es el ya mencionado libro de Barberis, que tiene ya diversas ediciones corregidas y aumentadas, *La classe politique municipale*, Milán, 1988.

(7) GARRAUD: *Profession homme politique. La carrière politique des maires urbains*, París, Harmattan, 1989.

(8) CACIAGLI: «Les élites locales italiennes entre administration et politique», París, 22 abril 1986. Texto mecanografiado de una conferencia en la Université de Droit d'Économie et de Sciences Sociales de París (París 2).

II. LOS PARTIDOS POLITICOS ESPAÑOLES EN 1983

La elite política local es la base de la pirámide de nuestros representantes políticos. En 1983 se elige por segunda vez en España la dirección política de los municipios. El panorama político de los partidos ha cambiado sensiblemente desde la primera elección municipal, celebrada cuatro años antes. Por primera vez en la historia de España hay un gobierno socialista con mayoría absoluta en el Congreso de los Diputados y casi de los votos. El PSOE se había configurado desde 1979 como un partido con vocación de gobierno y capaz de configurar una nueva mayoría política, pero su éxito electoral se debe sin duda a la rápida desmembración del anterior partido del gobierno, la UCD, que desde 1981 ha sufrido conflictos internos que han llevado a sucesivas escisiones de las diversas familias políticas que lo formaban. De tal manera que, poco antes de las elecciones generales anticipadas de 1982, el principal líder del partido y anterior presidente de gobierno, Adolfo Suárez, abandona él mismo el partido para crear uno nuevo, el Centro Democrático y Social, lo que será la «puntilla» final al anterior partido gobernante, que con escasa trayectoria política y un cierto déficit de legitimidad democrática, que en todo caso venía propiciada por su creador, Adolfo Suárez, hacía difícil obtener una tasa de voto capaz de mantenerle en el poder (9).

Los partidos comunistas, el PCE y el PSUC, han sufrido una crisis interna importante y se presentan divididos en varias candidaturas, lo que debilitará su posición (10).

Pero en estas segundas elecciones locales parece que los partidos han reforzado su extensión y profundidad en los diversos municipios, ya que se ha debilitado la presencia de candidaturas independientes, sobre todo en los mayores núcleos de población: sólo encontramos 11.568 concejales elegidos en listas no partidistas, lo que representa el 16,79 por 100 de los cargos locales, correspondiendo el resto a candidaturas presentadas por los partidos políticos. Las listas independientes tienen mayor presencia en municipios rurales y muy pequeños; la mayor presencia porcentual se da en las poblaciones de

(9) Sobre UCD, C. HUNEUS: *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Madrid, 1985, y también, R. GUNTHER: «El hundimiento de UCD», en LINZ y MONTERO (eds.): *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*, Madrid, 1986, págs. 432 y sigs.

(10) R. GUNTHER: «Los partidos comunistas de España», en LINZ y MONTERO (eds.): *ob. cit.*, págs. 493 y sigs.

menos de 250 habitantes y de menos de 2.000 (el 19,36 y el 18,32 por 100, respectivamente), disminuyendo progresivamente a medida que son mayores las concentraciones urbanas (en las poblaciones de más de 100.000 habitantes le corresponden el 3,08 por 100). El conjunto de los cargos pertenecientes a las agrupaciones de electores y sectores no partidistas son 9.448 concejales (15,46 por 100) y 1.424 alcaldes (17,52 por 100). La presencia de estos representantes no pertenecientes a partidos políticos nos reflejan las dificultades de penetración de los partidos en según qué ámbitos, sobre todo en las pequeñas poblaciones, en donde la identificación política se da más sobre personas que sobre ideologías o siglas. Pero en estos cuatro años de vida política democrática municipal también parece existir un avance significativo de los partidos en las pequeñas poblaciones (11). Este estudio se centra exclusivamente en las características de la elite partidista, y ya no tendremos en cuenta este segmento de concejales independientes.

III. CLASE POLITICA MUNICIPAL SEGUN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO

La distribución municipal en España es muy desigual. Los municipios son muy pequeños y no se ha producido, a diferencia de otros países europeos en los últimos años, una concentración municipal, sino que, por el contrario, el número de municipios ha tendido a crecer, y los que se han dividido son municipios medios, y no las grandes concentraciones urbanas. Esta característica, unida a la atribución de un número mínimo de concejales por municipio (siete para las poblaciones de 250 a 2.000 habitantes) que hace la Ley Electoral General, hace que la clase política local sea esencialmente la de los pequeños municipios. Así, sólo el 2,08 por 100 de los concejales corresponde a poblaciones de más de cien mil habitantes, mientras más de la mitad (56,2 por 100) es de poblaciones inferiores a dos mil habitantes. Si a ellos les sumamos el 27,76 por 100 de los concejales que corresponden a los municipios de dos mil a diez mil habitantes, tenemos que el 83,96 por 100 de los concejales son elegidos en los pequeños municipios de carácter agrario. Las características demográficas de estos municipios se han de tener siempre presentes al estudiar el perfil de esta elite local. El peso político de los distintos partidos en zonas agrarias o industriales nos moldeará también el tipo de concejal de las distintas formaciones políticas.

(11) Así se ha demostrado para el caso de Cataluña. CAPO y otros: «La formación de una elite política local», en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 59, 1988.

En el siguiente cuadro 1 reflejamos los porcentajes de concejales según el tamaño del municipio:

Hasta 250 habitantes	14,31
— 2.000	41,89
— 10.000	27,76
— 20.000	7,17
— 50.000	4,86
— 100.000	1,93
+ 100.000	2,08

A continuación, en el cuadro 2, ofrecemos la distribución política global de estas elites (numérica y porcentual):

Partidos	Concejales	Alcaldes	Total
AP	18.707 (30,61)	2.512 (30,09)	21.219 (30,65)
CDS	1.141 (1,87)	168 (2,07)	1.309 (1,89)
PSOE	21.281 (34,83)	2.667 (32,81)	23.948 (34,59)
IU	2.161 (3,54)	591 (2,04)	2.327 (3,36)
PSUC	261 (0,43)	15 (0,18)	276 (0,04)
CiU	2.838 (4,64)	428 (5,27)	3.266 (4,72)
PNV	1.137 (1,86)	177 (2,18)	1.314 (1,09)

Como puede verse en el anterior cuadro, el PSOE es el partido mayoritario por cargos conseguidos, tanto de concejales como de alcaldes, con casi un 4 por 100 más de concejales que el Partido Popular; sin embargo, estas cifras tan cercanas entre los dos partidos mayores se han de matizar para ver el peso real de cada partido según el tamaño de municipio y relacionarlo con el porcentaje de votos necesario para conseguir cada cargo.

La coalición AP-PDP-UL mantiene su posición de segunda fuerza política en el Estado que había conseguido por primera vez en las elecciones generales de 1982. Pero no ha conseguido absorber la totalidad del espacio que había tenido la UCD en las primeras elecciones locales de la democracia. Su mayor fuerza está en los pequeños núcleos rurales: el 64,34 por 100 de sus concejales lo son de poblaciones de menos de 2.000 habitantes, siendo, con notable diferencia, la formación más fuerte de estas poblaciones, en las que consigue el 35,3 por 100 de los concejales de estos pequeños municipios (tablas 1 y 2). Su menor presencia se da en poblaciones medias, de 20.000 a 50.000 habitantes, en donde obtiene el 21,30 por 100 de los concejales, y es aquí donde el PSOE se muestra como el partido predominante. La presencia de AP vuelve a subir en poblaciones de más de 100.000 habitantes, con el

26,05 por 100 de los cargos. Esta coalición mantiene una distribución equilibrada en los diversos tipos de municipio (12).

El CDS adquiere por primera vez una cierta presencia política, y aunque no se puede hablar de éxito electoral, parece recoger algo del espacio político local de la antigua UCD, pero si observamos la ubicación geográfica de estos escaños vemos que casi dos tercios corresponden a las dos Castillas (65,36 por 100), siendo en el resto del país casi inexistente.

El PSOE repite en estas elecciones el éxito electoral de las generales del 82. Y aunque, como es bien sabido, no pueden establecerse comparaciones entre las elecciones generales y locales, sí que puede observarse un avance respecto a las elecciones locales de cuatro años antes, y no es de desdeñar la influencia del éxito de las todavía cercanas elecciones generales. El PSOE se convierte en el primer partido político del país a nivel municipal, por el número de concejales (34,83 por 100) y por el número de alcaldes (32,81 por 100). Esta disminución porcentual se explica por el peso que adquiere el partido en las grandes poblaciones, en las que el precio en votos de los concejales, y sobre todo de los alcaldes, es más alto.

La presencia comunista en los municipios ha disminuido sensiblemente como reflejo de la crisis política de los dos últimos años, y que ya se había reflejado en las elecciones generales de 1982. Se mantiene, sin embargo, la fuerza relativa del PSUC dentro del núcleo comunista, y como veremos en los próximos apartados, con características propias que le diferencian de los concejales de IU.

TABLA 1

PORCENTAJE DE CONCEJALES POR PARTIDO SEGUN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO (LECTURA HORIZONTAL)

	— 2.000	— 10.000	— 20.000	— 50.000	— 100.000	+ 100.000
AP	64,34	23,77	5,20	3,37	1,56	1,76
CDS	76,35	17,62	3,09	2,01	0,93	—
PSOE	47,77	30,64	8,57	6,98	2,87	3,17
IU	19,30	46,99	16,38	10,75	4,08	2,49
PSUC	2,55	20,07	18,98	25,91	12,41	20,07
CiU	64,55	23,42	5,94	3,69	1,20	1,20
PNV	45,50	27,13	14,43	6,23	3,23	3,47

(12) Sobre Alianza Popular y sus resultados electorales en las elecciones a Cortes Generales, L. LÓPEZ NIETO: *Alianza Popular: estructura y evolución electoral de un partido conservador (1976-1982)*, Madrid, CIS, 1988, págs. 82 y sigs.

En esta tabla se puede observar el peso de los concejales de las pequeñas poblaciones en todos los partidos políticos, incluso en aquellos que tienen una indiscutible base en zonas industriales. Se exceptúa ostensiblemente el PSUC, que ha desaparecido en todas las comarcas catalanas excepto en el cinturón industrial de Barcelona, en donde conserva todavía bastante fuerza política. Veremos a lo largo de este trabajo que, debido a su distinta ubicación, el concejal del PSUC mantiene netas diferencias con el de IU.

El acceso a las alcaldías por parte de los partidos y coaliciones se hace más caro, obviamente, en las poblaciones grandes que en los pequeños núcleos de población. Habrá, por tanto, una mayor presencia de alcaldes de partidos con base agraria. Así, las listas más beneficiadas son aquellas cuya fuerza reside en los pequeños municipios, es decir, AP-PDP-UL en España y CiU en Cataluña. Un caso diferente, porque su penetración es muy homogénea, es el del PNV, y la extensión del PSOE hace que sus pérdidas no sean importantes.

TABLA 2

PORCENTAJE DE CONCEJALES POR PARTIDO SEGUN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO (LECTURA VERTICAL)

	- 2.000	- 10.000	- 20.000	- 50.000	- 100.000	+ 100.000
AP	35,13	26,28	22,24	21,30	24,89	26,05
CDS	2,55	1,19	0,81	0,78	0,09	—
PSOE	29,45	38,25	41,39	49,79	51,50	52,93
IU	1,16	5,71	7,70	7,47	7,14	4,05
PSUC	0,02	0,29	1,05	2,12	2,56	3,84
CiU	5,41	3,98	3,90	3,58	2,93	2,72
PNV	1,49	1,80	3,70	2,36	3,08	3,07

Los porcentajes no suman cien porque quedan fuera del cuadro todos los partidos menores y las listas de independientes. También se ha de tener en cuenta que el PNV, el PSUC y la coalición CiU sólo están presentes en un número limitado de municipios.

IV. CARACTERISTICAS PERSONALES DE LA CLASE POLITICA MUNICIPAL

1. *La edad de los concejales*

Se podría pensar que la carrera política, el *cursus honorum*, puede empezar a nivel municipal para pasar posteriormente a las instituciones regionales o centrales del Estado. Entonces el concejal debería ser el político más joven, que pasaría en su madurez hacia escalones superiores. Sin embargo, esto no parece ser la regla general, sin que se tenga que descartar la necesidad de estudiar en trabajos posteriores la evolución de cargos políticos partiendo del nivel local.

En Europa es diversa la experiencia. V. Barberis explica que en Francia el poder municipal reside en hombres maduros de entre 30 y 50 años y que hay una cierta tendencia hacia el envejecimiento (el 42,1 por 100 tiene en 1977 más de 50 años), pero reconoce la falta de datos para enunciar una regla general (13). En Italia, tanto C. Barberis como Melis y Martinotti reconocen una evolución discontinua. En los años setenta, con la mayoría de edad a los 18 años y una mayor difusión de la instrucción, la edad de los concejales baja. En 1972 hay un fuerte núcleo de centro de 30 a 60 años. En las áreas rurales predominaban los de 30 años, y en las ciudades, o también entre los tenientes de alcalde (*assessori*) y alcaldes, los de 40 a 50 años. La idea de Barberis es que la política en un caso sirve para conquistar posiciones sociales y en otro la profesión era un trampolín para la política (14). Pero a partir de 1982, y sobre todo en 1987, disminuye la presencia de jóvenes en todos los partidos, incluso en el PCI, que habían sido las listas más jóvenes de todos los partidos. La franja más joven la tienen las listas de independientes, y también desde 1987, y en contra de la tradición, las de la DC, invirtiendo la situación de los años setenta. Queda sin contestar si este envejecimiento viene producido por la estabilidad de los cargos (15).

En nuestro estudio, para poder deducir alguna conclusión se tendría que poseer la serie sucesiva de edades de los concejales, y así se podría ver el posible envejecimiento, limitado si hay una estabilidad de la elite, o rejuvenecimiento si la primera elite local ha pasado a escalones superiores de los

(13) V. BARBERIS: *ob. cit.*, pág. 125.

(14) C. BARBERIS: *ob. cit.*, págs. 91-92; MELIS y MARTINOTTI: «Gli amministratori comunali (1975-1987): reclutamento e ricambio», en *Amministrare*, núm. 2, 1988, páginas 307-308.

(15) C. BARBERIS: *ob. cit.*, págs. 94-95.

cargos representativos. Pero esto son sólo suposiciones sin ninguna posibilidad de revalidarlas por el momento.

TABLA 3
REPRESENTACION PORCENTUAL DE LOS CONCEJALES
DE CADA PARTIDO SEGUN EDADES

	— 25	25/34	35/44	45/54	55/64	+ 65
AP	3,28	18,50	28,21	31,28	16,16	2,58
CDS	3,23	22,92	14,61	31,16	11,77	2,31
PSOE	5,49	34,56	29,74	17,52	9,83	2,85
IU	4,36	37,14	33,30	15,62	6,90	2,67
PSUC	1,81	38,41	43,12	9,79	5,79	1,09
CiU	3,17	23,70	34,79	26,15	10,27	1,94
PNV	4,56	19,59	34,07	30,61	9,52	1,65

Como puede observarse, ni los muy jóvenes ni los muy mayores tienen una gran presencia entre los cuadros locales, pero hay más jóvenes que mayores de 65 años, sobre todo en el PSOE y en IU. El núcleo de edad dominante está en el núcleo más activo de la sociedad, en la franja de 35 a 54 años. Pero en los partidos de izquierda el grupo más fuerte se encuentra en el intervalo de 25 a 34 años, mientras que en la derecha y en el centro-derecha se encuentra en el intervalo siguiente, de 35 a 44 años. Si el PSUC parece adaptarse poco a esta relación, se ha de hacer notar que el núcleo más fuerte está entre los 30 y 34 años, y que el 66,31 por 100 de sus concejales son menores de 40 años. Por lo que tenemos realmente una elite muy joven. La juventud de esta elite política local puede facilitar su profesionalización política y, por tanto, se ha de estar atento a su acceso a cargos de elección en niveles autonómicos o estatales. Su profesionalización facilitará su preparación técnica y mayor efectividad, pero también una posible solidificación de esa elite.

La diferencia por partidos no es esencial, aunque, como acabamos de ver, se nota una mayor presencia de los estratos más jóvenes en los partidos de izquierda y algo más maduros en la derecha española, que no en la autonómica. En cambio, resulta irrelevante la historia de estos partidos. Es decir, se podría pensar que los partidos históricos, como el PSOE, el PNV o el PSUC, tendrían una mayor presencia de la generación histórica del partido. A los prohombres locales de los partidos se les habría excluido de las instancias centrales, pero se les podía premiar los años de resistencia en cargos locales,

en cuyos municipios serían bien conocidos, aprovechando su madurez y su conocimiento del entorno. Sin embargo, ello no se refleja en los datos globales. Por ejemplo, en el PSUC sólo el 1,09 por 100 tiene más de 65 años. La presencia de este sector histórico se hace visible en Esquerra Republicana de Catalunya (que no sale en el cuadro), que tiene un 6,29 por 100 mayores de 65 años y el 17,48 por 100 de 55 a 64 años. Su escaso número de concejales hace limitada su comparación (147, el 0,21 por 100 del total), pero sus otros segmentos son más cercanos que en el resto de los partidos políticos (incluso los históricos): 25,28 por 100 de 25 a 34 años; 17,28 por 100 de 35 a 44 años, y 18,18 por 100 de 45 a 54 años.

2. *Presencia femenina entre los concejales*

Que la clase política es manifiestamente masculina no es descubrir ninguna novedad; es una constante en todos los países y en todas las estructuras de poder. Las diferencias de roles sociales, de preparación técnica y cultural, y la vida privada incluso, hace que la actividad política, las elites políticas, sea especialmente un terreno marcadamente masculino. Tampoco las mujeres que acceden a niveles de responsabilidad profesional tienden a buscar en la vida política su tercera dedicación. Pero no podemos deducir de esto que sea decisión de las mujeres no participar en las estructuras de decisión política.

Puede esperarse un cambio durante los próximos años, parecido a lo sucedido en países cercanos como Francia e Italia. En estos dos países, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, la presencia de mujeres se ha ido incrementando paulatinamente, aunque en una cuantía muy limitada y siempre por debajo de su participación social: acceso a carreras universitarias y participación en el mundo laboral.

En Francia, la presencia de mujeres es más alta y ha pasado de un 3,3 por 100 en 1953 a un 4,7 por 100 en 1971 y un notable incremento en 1983 con el 18,3 por 100. También ha cambiado su perfil: en las primeras etapas la mujer concejal era ama de casa y con un bajo nivel de instrucción; en 1983 las concejalas son profesionales (16). En Italia, la participación es bastante más baja, aunque su presencia ha ido aumentando sensiblemente. Ha pasado del 2,1 por 100 en 1972 al 6,5 por 100 en 1987. El mayor número de concejalas pertenece a la DC (debido a su peso municipal), pero el mayor porcentaje corresponde al PCI con el 10,1 por 100 (en 1987), en una media del 6,5 por 100.

(16) V. BARBERIS: *ob. cit.*, pág. 123.

La situación en España no es muy diferente. La media en el año 83 es del 4,5 por 100, con 3.116 mujeres elegidas. Superan esta media los partidos de izquierdas, el PSOE, IU y, sobre todo, el PSUC. Se sitúan por debajo de la media AP y, sobre todo, el CDS. Los partidos nacionalistas se desmarcan de la derecha con una mayor presencia de mujeres, en lo que destaca el PNV. Hemos de hacer notar que el partido con más mujeres después del PSUC es HB, con un 9,66 por 100, y la más baja del espectro político es EE, con un 1,64 por 100.

No tenemos un desglose de la presencia de mujeres por el tamaño del municipio ni tampoco de su situación dentro del ayuntamiento. Sería útil saber el porcentaje de alcaldesas y su participación en las capitales de provincia. En otros estudios sobre elites se resalta su menor presencia a medida que se sube en la pirámide de mando (17). En un estudio sobre la composición del Parlament de Catalunya en 1980 se subraya la poca presencia femenina, pero vemos que la situación no es demasiado diferente de la municipal: de 135 diputados, sólo siete son mujeres (5,2 por 100), siendo tres de CiU, dos del PSC y dos del PSUC. Asimismo se subraya que éstos eran los únicos partidos catalanes que habían enviado mujeres a las Cortes en 1977 y 1979, aunque en una cantidad simbólica (18).

TABLA 4

PORCENTAJE DE CONCEJALES POR SEXO

	Hombres	Mujeres	Número de mujeres
AP	96,56	3,44	730
CDS	97,56	2,44	32
PSOE	94,48	5,52	1.323
IU	94,50	5,50	128
PSUC	90,22	9,78	27
CiU	95,44	4,56	149
PNV	92,24	7,76	102

La situación es relativamente inferior a la italiana, pero si pensamos en el menor nivel educativo de la mujer española respecto de la italiana y la menor experiencia política de la democracia española, podríamos pensar que

(17) I. MOLAS: *L'Avenç* (análisis sobre el PSC [C])...

(18) PITARCH y SUBIRATS: «Los diputados del Parlament de Catalunya de 1980», en *REP*, núm. 26, 1982, pág. 137.

la situación de partida es mejor para la mujer española y que ha habido una absorción de las tendencias europeas, así como que esta presencia se irá incrementando en los próximos años tanto por la evolución social del país como por las campañas iniciadas dentro de los partidos políticos reclamando un porcentaje de mujeres en las zonas de responsabilidad del partido.

3. Nivel de instrucción

Los cargos locales tienen un nivel de instrucción inferior a otros cargos políticos de elección, pero superior al de la población general española.

TABLA 5

PORCENTAJES DE NIVELES DE INSTRUCCION POR PARTIDOS

	Analfabetos	Estudios elementales	Estudios medios	Estudios superiores
AP	0,28	71,64	20,94	6,86
CDS	0,31	74,96	20,11	4,62
PSOE	0,32	62,41	28,66	8,57
IU	0,74	65,13	26,79	7,37
PSUC	—	36,37	38,90	24,73
CiU	0,06	56,29	36,36	7,30
PNV	0,54	50,55	39,94	8,98

Globalmente, el 66,55 por 100 de los concejales tiene sólo estudios elementales, el 26,12 por 100 estudios medios y sólo el 7,33 por 100 tiene título universitario.

Esta proporción es claramente inferior a los niveles educativos de los administradores locales italianos, en donde, en 1985, el 22,4 por 100 tiene estudios elementales, el 23,4 por 100 estudios medios, el 34,8 por 100 estudios superiores y el 19,8 por 100 son licenciados (19). Pero como reconocen estos autores y también ha sido subrayado por Barberis, el nivel de instrucción ha crecido notablemente desde 1975 en la población italiana, y esto ha tenido un reflejo de aumento en la elite local. Señalan también la mayor presencia de licenciados y de los niveles educativos más altos en el PSI y en el PCI, y sobre todo en los cargos locales de los partidos extraparlamentarios.

(19) MELIS y MARTINOTTI: *ob. cit.*, pág. 313.

En España se sitúan por encima de la media los partidos nacionalistas, y sobre todo el PSUC, teniendo también una posición ligeramente más alta a la media los cargos del PSOE. Respecto a las demás elites políticas, podemos ver que se invierte claramente su nivel de instrucción. Su causa puede ser el diferente papel político que los partidos otorgan a los representantes locales. Se puede pensar que se busca menos la capacidad técnica que la conexión con la sociedad local, ya que, como veremos más adelante, más de dos tercios de los cargos han nacido en el propio municipio. El carácter agrario de las listas, su pertenencia a pequeños municipios y el nivel educativo español, inferior al italiano, hace aumentar las diferencias. Pero el estudio realizado sobre la elite local en Cataluña parece reflejar un aumento del nivel educativo de los concejales de 1983 sobre los de 1979 (20).

Por partidos, puede observarse un cierto paralelismo en los niveles de instrucción de los concejales de la coalición AP-PDP-UL y los del CDS y también entre los del PSOE e IU y entre los de CiU y el PNV. Por el contrario, destaca, sin posible paralelismo, el alto nivel de instrucción de los concejales del PSUC, de los que casi un tercio tienen título universitario.

Los concejales relativamente más instruidos son los de las formaciones nacionalistas, pese al indudable peso agrario de ambas listas en sus demarcaciones. CiU, en Cataluña, tiene un indudable componente rural y es el único partido que desde estas elecciones locales se presenta en casi todos los municipios catalanes; sin embargo, el nivel de instrucción de sus concejales es sensiblemente más alto que el de los partidos de implantación agraria, como es el de la coalición de AP-PDP-UL, y también los concejales del CDS, a quienes corresponde el menor nivel educativo entre los concejales.

Esta variable se ha de poner en relación con la que contempla la dedicación profesional, y así se pone de manifiesto que el núcleo de campesinos es notablemente más alto en AP y en el CDS que en los otros partidos regionales con implantación agraria.

4. *Profesión de los concejales*

Si la variable instrucción tiene una connotación tan clara de reflejo de una sociedad agraria, poco instruida, esto también se ha de reflejar en la profesión ejercida por estos cargos. Pese a que ésta es una variable un tanto confusa, hemos de resaltar la dificultad de ubicación de algunas profesiones, más si de ellas queremos deducir la pertenencia a un específico estrato social.

(20) CAPO y otros, cit., pág. 217.

TABLA 6

PORCENTAJE DE PROFESIONES DE LOS CONCEJALES POR PARTIDOS

	AP	CDS	PSOE	IU	PSUC	CIU	PNV
Empresarios	10,21	11,00	4,91	3,14	1,81	9,77	8,14
Comerciantes	3,35	2,98	3,27	2,45	7,97	7,47	2,97
Titulados superiores	4,28	2,22	4,59	3,18	14,13	5,02	7,53
Titulados medios	4,57	2,98	6,86	5,59	15,58	7,99	13,85
Enseñantes	3,84	3,44	7,50	7,74	12,68	2,33	2,97
Empleados	9,47	9,09	12,24	13,28	8,33	10,66	14,54
Campesinos	46,84	48,43	28,52	23,51	2,17	35,09	15,60
Obreros industriales	11,26	14,44	22,96	32,19	30,07	17,33	24,51
Inactivos	5,42	4,51	8,00	7,86	6,16	3,70	5,78

Puede observarse que el núcleo profesional más representado es el agrario, consecuencia directa de la sobrerrepresentación de los municipios rurales escasamente poblados. Y sorprende, en cambio, la escasa presencia de comerciantes y empresarios autónomos; una explicación posible pudiera ser la escasa rentabilidad personal de esta función pública y la dificultad de compatibilidad entre ambas dedicaciones. Explicación que también sería aplicable a la igualmente escasa presencia de profesiones liberales.

A nivel profesional, los concejales españoles son claramente distintos de los europeos, en los que hay una mayor presencia del sector terciario, y sobre todo de los funcionarios, las profesiones liberales y los empresarios. Sí que hay una cierta presencia de agricultores en las pequeñas poblaciones, pero Barberis considera que es un sector muy subrepresentado y que cede el paso a los sectores antes mencionados. También señala una homogeneización de las profesiones de los concejales al margen de su ubicación política: «... Si vede come la 'nuova classe' rappresenti l'elemento omogeneizzante almeno tra i maggiori partiti» (21). En Francia, respecto a los alcaldes, no parece producirse esta similitud, guardando cada partido o clase de partido un cierto perfil. A los comunistas, más que por una caracterización profesional, se les diferencia por su actividad partidista y su conexión con el aparato del partido o con el sindicato, pero su origen profesional es más obrero que en otros partidos. Los socialistas son especialmente enseñantes, de la enseñanza secundaria, y en los partidos de la derecha los alcaldes han formado parte de la burguesía local, que se sitúan en el partido desde su cargo como indepen-

(21) BARBERIS: *ob. cit.*, pág. 64.

dientes. Es decir, a los alcaldes independientes se les encuentra posteriormente en la candidatura de algún partido de la derecha, y viceversa (22).

En España, el perfil profesional de la elite local es, como se ha podido observar, claramente diferente. Pero hemos de advertir que nuestro estudio se basa en datos agregados, en donde no se diferencian los concejales de las grandes ciudades y capitales de provincia de los cargos rurales. Al ser éstos tan numerosos, deforman el perfil profesional y, obviamente, también el del nivel de instrucción. Igualmente estamos hablando de todos los cargos, y el citado artículo de Garraud se refiere a los alcaldes de grandes ciudades, y como él mismo señala al principio del estudio, el medio urbano y el rural son muy diferentes por las condiciones en el ejercicio de su mandato (23).

El perfil profesional del concejal de AP se puede dividir en dos grandes sectores: directivos (el 40 por 100 de los concejales que son directivos pertenecen a AP) y, por otro lado, campesinos (el 39,08 por 100 de los concejales que son campesinos son también de AP), como corolario lógico de su presencia en núcleos rurales. Este perfil es muy parecido al del concejal del CDS, pero su escaso número hace que cualquier oscilación deforme con amplitud el resultado.

En el PSOE, el porcentaje más alto lo obtiene, como en casi todos los demás partidos (excepto el PSUC y el PNV), los concejales campesinos, debido, como ya hemos dicho, al peso de los municipios rurales, pero se puede resaltar la presencia de los enseñantes y la relativa presencia de los obreros industriales, ya que, aunque es el segundo núcleo más importante, queda por debajo de lo esperado en un partido de izquierdas con una fuerte presencia política en las zonas más industrializadas. Su distribución profesional nos describe un partido de poblaciones medias y grandes, de clase media profesional, técnicos y titulados medios, enseñantes y una cierta presencia del sector inactivo, cuya concreción sería interesante obtener.

Los concejales comunistas presentan un perfil profesional muy distinto si comparamos a los de Izquierda Unida con los del PSUC. En la primera coalición, más de un tercio son obreros industriales y también se encuentra un alto porcentaje de campesinos, acorde, por otro lado, con el bajo nivel de instrucción que hemos visto poco antes; la presencia de empresarios y titulados superiores es muy pequeña. En cambio, en el PSUC el porcentaje de obreros industriales continúa siendo muy alto (30,07 por 100), pero casi no hay presencia agraria, y al contrario que en el comunismo español, es muy

(22) GARRAUD: «Le recrutement des maires en milieu urbain: esquisse de typologie», en *Pouvoirs*, núm. 24, 1983, págs. 33 y 44.

(23) GARRAUD: *ob. cit.*, pág. 30.

alta la presencia de titulados superiores y medios y enseñantes. Este núcleo de clases medias ilustradas, acorde con el alto nivel de instrucción que representan, forman el 42,39 por 100 del total de sus concejales.

En los partidos de ámbito no estatal, el PNV y la coalición CiU, pese a tener características comunes, marcan también entre ellos alguna diferencia notable. Ambos presentan un perfil profesional muy distribuido, pero al peso agrario de CiU le corresponde un peso industrial al PNV, explicable por la distribución de voto en sus respectivos territorios. CiU es la única coalición que tiene cierta presencia de comerciantes, que, como hemos visto antes, es una categoría escasa entre los concejales y de indudable peso en las pequeñas y medianas poblaciones españolas.

El perfil de los concejales españoles nos muestra una elite de baja calidad técnica, pero cuya relativa juventud posibilita su futura profesionalización, además de mantener el arraigo en el entorno al que representa. Todo ello les ubica como los intermediarios básicos entre los ciudadanos y los núcleos duros de las elites políticas, sean las ejecutivas de los partidos o los cargos gubernamentales.